

* EMPLAZAMIENTO A LOS DIRIGENTES POLITICOS

LOS CIUDADANOS MANUEL MORA VALVERDE, CARLOS LUIS FALLAS, ARNOLDO FERRETO Y RODOLFO GUZMAN LES PIDEN UN PRONUNCIAMIENTO CONTRA EL PROYECTO PARA CREA UN CONSEJO DE DEFENSA CENTROAMERICANO

San José, 2 de Febrero de 1956

Señores Directivos de los
Partidos Políticos de Costa Rica.
Presente.

Muy señores nuestros:

...Ha informado la prensa de una reunión en Guatemala de los Ministros de Guerra de Centro América, en la que se acordó recomendar la creación de un Consejo Centroamericano de Defensa que trabajaría bajo las órdenes del Consejo Interamericano de Defensa, de los Estados Unidos.

Al respecto nos permitimos haceros las siguientes consideraciones:

1º.—Es sabido, como lo han reconocido dirigentes políticos y militares de los propios Estados Unidos y comentaristas de prestigio, como Walter Lippman, que este tipo de preparación guerrillista obedece a una concepción anticuada de la estrategia de guerra. La guerra moderna es una guerra de armas atómicas que ha colocado a los dos mundos, el capitalista y el socialista, en la alternativa de destruirse o de coexistir. Solamente espíritus segados por la obsecación y el odio pueden respaldar en nuestros países el camino de la destrucción de la humanidad y renunciar al de la paz y la coexistencia.

2º.—Los Estados Unidos se empeñan en obligarnos a crear ese Consejo Militar como una medida de respaldo a los proyectos guerrillistas de sus monopolios, los cuales practican una carrera desenfrenada de producción de armas, bajo el temor de que al suspenderla o disminuirla, pueda provocarse una depresión económica. Pero nuestro país no tiene por qué lanzarse por el camino del armamentismo y de invertir capitales en preparativos para una guerra mundial, con el solo propósito de hacerle el juego a los magnates fabricantes de armas.

3º.—Costa Rica está entrando en una fase muy crítica de su economía: Su próxima cosecha de café será más baja que las anteriores, además de que es posible que no encuentre compradores en los mercados capitalista, ya que según anuncia la FEDECAME, para el 30 de julio del año en curso habrá un excedente de 5.000.000 de sacos. La prensa ha anunciado que los precios del cacao han sufrido una violenta caída en el mercado exterior. Como consecuencia de diversos fenómenos extraeconómicos, disminuirán las cosechas de arroz, frijoles, maíz y azúcar. El Departamento de Estado ha suspendido los trabajos en las plantaciones del abacá. La United Fruit Co. sufre el problema de la existencia de excedentes de fruta, con lo cual queda amenazada la población trabajadora del banano de desocupación, y el fisco de reducción de ingresos. Con motivo de la ley que permite la exportación de ganado, se han vendido en el exterior las mejores reses incluyendo hembras, con lo cual la perspectiva de la industria ganadera es de ruina. El crédito bancario está a punto de agotarse, y ya ha sido suspendido el de corto

plazo, según informes de la prensa. En las calles se especula con créditos mayores del 5 por ciento de interés. El comercio está paralizándose. El colón se devaluará posiblemente en este mismo año como consecuencia de la reducción en los ingresos de divisas. Miles de obreros de la ciudad y del campo trabajan dos o tres días a la semana o no encuentran trabajo de ninguna clase. Sobre nuestro país se cierne la amenaza del período de ruina y hambre más espantoso de nuestra historia.

4º.—Ante este cuadro pavoroso, el país tiene que modificar radicalmente su trayectoria económica, eliminando los gastos improductivos del presupuesto y diversificando los mercados de exportación e importación. Para tal objeto no debe destinarse una sola unidad monetaria proveniente de nuestra débil renta nacional, a la financiación de los planes belicistas como el acordado en Guatemala, ni a la compra de armas para un ejército nacional, por demás inconstitucional. Además deben buscarse en los países socialistas mercados para nuestros tradicionales artículos de exportación, especialmente el café, y vendedores de bienes de capital para desarrollar en condiciones favorables nuestra industria y explotar por cuenta propia los recursos del subsuelo, separándonos de ese abrazo imperialista que estrangula nuestra economía en beneficio de sus monopolios. Este criterio ya lo hemos expuesto con mayor amplitud en nuestro folleto LUCHEMOS POR ESTE PLAN CONTRA LA CRISIS, y es considerado cada vez por sectores más amplios de Costa Rica, como la única salida realista para hacerle frente a la crisis.

5º.—El Consejo Centroamericano de Defensa, de constituirse, dejaría formalizada la ocupación militar de nuestro suelo por cuadros militares extranjeros, afectando hondamente la Independencia Nacional. Si la Carta Magna prohíbe la constitución en el país de un ejército de costarricenses, con mayor razón tiene que prohibir la intervención en nuestros asuntos de un ejército centroamericano dirigido por oficiales del Departamento de Guerra de los Estados Unidos.

6º.—Por eso la recomendación de los Ministros de Guerra reunidos en Guatemala debe ser rechazada por el pueblo costarricense, incluyendo los sectores que componen la base del partido en el Poder. Porque de llevarse a efecto seguramente el actual gobierno ganaría muchas indulgencias del Departamento de Estado, pero conduciría a Costa Rica por un camino de mayor dependencia política y de su ruina económica.

En atención a las anteriores consideraciones, los suscritos, como ciudadanos costarricenses que expresamos el sentimiento de un sector considerable de nuestro pueblo, nos permitimos pedir a ustedes un pronunciamiento público contra la recomendación de Guatemala.

Atentamente,

MANUEL MORA V.
CARLOS FALLAS S.
ARNOLDO FERRETO S.
RODOLFO GUZMAN